

Un obispo trágico de Munich

Sobre A.I. y los románticos sociales de la iglesia

#Catholic #AI #Munich

Un trágico accidente, un trágico acontecimiento, un trágico juego de fútbol. Quien no conoce esas oraciones, lo que a menudo se escucha cuando sucede algo inusual, algo inesperado. A menudo usamos la palabra "trágico" con mucha naturalidad hoy sin pensar mucho. Pero la palabra está mal utilizada en la actualidad.

La palabra proviene del griego y ha crecido en el contexto de la tragedia griega, una cierta forma de una historia o una obra de teatro. Una historia solo puede considerarse trágica en el verdadero sentido si uno de sus protagonistas causa una catástrofe solo porque actúa de la mejor manera posible. En la famosa tragedia del 'Rey Edipo', por ejemplo, el protagonista intenta evitar que ocurra una profecía catastrófica de oráculos, y que le había dicho que pronto mataría a su padre y se casaría con su madre. Decide abandonar su hogar para proteger a sus padres y precisamente por esto inicia la catástrofe.

¿Qué tiene todo esto que ver con el cardenal Marx? Bueno, bastante. Reinhard Marx, hijo de un padre cerrajero de la parte occidental de Alemania y que estaba fuertemente comprometido con la justicia social, pronto se encontró dedicado a los temas de la doctrina social en la Iglesia Católica, de alguna manera siguiendo los pasos de su padre.

Sus libros están principalmente dedicados a este tema, y ??sus pensamientos se formaron y fortalecieron cuando,

“Los que trabajan deben poder participar en el progreso social. Solo así podremos eliminar las incertidumbres y los temores de la gente ”.

(Cardinal Marx)

Después del final de la Guerra Fría y la caída del Muro, hubo un renacimiento genuino de esta doctrina social. Esto, especialmente a través de la difusión contundente del principio capitalista en prácticamente todos los rincones del mundo después de la caída del bloque comunista oriental. Con su enfoque en la enseñanza social, Marx primero se convirtió en obispo en Trier y luego en Múnich, donde no solo fue ordenado cardenal, sino que también fue nombrado presidente de la Conferencia de Obispos de Alemania, presidente de todos los obispos europeos (COMECE) y jefe de las comisiones papales en Roma.

De acuerdo con [domradio.de](https://www.domradio.de), desde el 8 de abril de 2017, Marx declaró en una entrevista con la revista alemana Spiegel lo siguiente: "La gente debería poder configurar sus vidas decentemente bajo su propia responsabilidad a través de su trabajo. Las oportunidades de empleo que ofrece el sector de bajos salarios no son suficientes", dijo. Los buenos empleos a largo plazo se crearían a través de la inversión y no a través de las leyes de Hartz IV. "El sector de bajos salarios debe ser una introducción a un contrato de trabajo estándar con un salario decente". La relación de trabajo normal es la "columna vertebral de nuestra sociedad y, por lo tanto, también de nuestra libertad", enfatizó Marx. "Aquellos que trabajan deben terminar con algo más que los elementos esenciales para sobrevivir. También deben poder participar en el progreso social. Solo así podremos combatir las incertidumbres y los miedos".

Quizás estas pocas frases se centren en el núcleo de los puntos de vista de Marx. Por décadas ya, por cierto. Una y otra vez su enfoque en sus enseñanzas de la iglesia social de los años 90 que no quieren extenderse, parece.

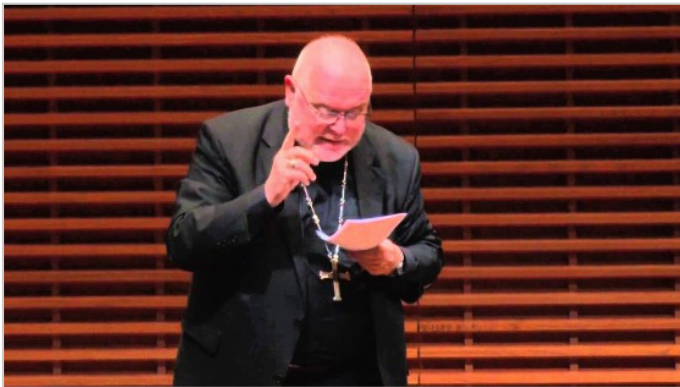
Sin embargo, aparentemente no observado por el Cardenal y verdaderamente trágico, nuestras sociedades han evolucionado radicalmente. Más allá del enfoque de Marx en una distribución de bienes socialmente aceptable y equitativa, un componente completamente diferente surgió mientras tanto y se ha convertido en el factor decisivo

“El empleo regular es la columna vertebral de nuestra sociedad y, por lo tanto, de nuestra libertad“.

(Cardinal Marx)

de nuestra vida social y económica en los últimos 30 años: la tecnología.

En solo tres décadas, el software que alguna vez alimentó divertidos juegos de computadora en las computadoras domésticas, desarrollado por empresarios mayormente estadounidenses en sus talleres, se convirtió en arquitecturas para robots totalmente automáticos en plantas de producción que se comunican entre sí, y con la cantidad cada vez menor. de los trabajadores humanos. Han evolucionado las redes informáticas mundiales que cubren todos los rincones de la tierra, y los teléfonos inteligentes pequeños y portátiles con capacidades, que solo los grandes supercomputadores podían hacer solo unos pocos años atrás. En Silicon Valley, el bastión de las empresas de tecnología cerca de San Francisco, la gente ya no habla mucho de dinero cuando una idea prometedora está a punto de convertirse en realidad. Se trata de ideas, y de dar forma al futuro. Radical. Californiano. A nivel mundial y con fuerza.



Las crecientes ganancias de productividad en casi cualquier sector industrial fueron y son el resultado, así como el surgimiento de industrias completamente nuevas, junto con la desaparición de otras. Y sus efectos ya han sido lo suficientemente difíciles de controlar en las últimas décadas: la racionalización masiva del trabajo a gran escala es uno de los resultados de esta mega revolución llamada digitalización.

Pero lo que ahora ha surgido de las forjas de los muchos arquitectos digitales en los últimos años es el comienzo de una nueva ola de desarrollos tecnológicos que hacen que el pasado parezca un jardín de infantes.

El primer alboroto fue una computadora que se convirtió en campeona mundial de ajedrez. Luego, una supercomputadora en un programa de "Quién quiere ser millonario" pudo ganar a los mejores candidatos humanos. Y hace apenas unos meses, un nuevo **self-learning el algoritmo de software** venció a **el mejor jugador Go del mundo 4:1**; en un juego de mesa asiático que tiene más variantes de juego que átomos en el universo, y en el que el software reveló una intuición inexplicable y realizó movimientos que incluso **sus inventores ya no entendían**.

La "inteligencia artificial", en resumen, los algoritmos de aprendizaje automático están en boca de todos. Se utilizan en robots de limpieza autolimpiables, en software de reconocimiento de voz, en medicina, en publicidad, en Google, en Siemens, en autos autónomos, en aviones y drones controlados a distancia, en gafas de alta tecnología, refrigeradores y calentadores. En todas partes y aparentemente invisible. Pero lo más importante: aprenden. Por ellos mismos y con la ayuda de sus inventores. Se mejoran, cada día, se vuelven más rápidos y más inteligentes, a través de millones y millones de datos que estos algoritmos analizan cada segundo de la manera más inteligente. Todos los accidentes, incluso los mortales, de un automóvil que conduce por sí mismo mejoran el software. Los algoritmos están "entrenados" y sus redes neuronales son compartidas. Y nadie ha encontrado todavía un interruptor de apagado para Internet.

Estos algoritmos de autoaprendizaje encuentran una simbiosis perfecta para el mundo real y físico a través de su uso en robots. Las cámaras actúan como ojos, capturando todo y a todos. El software decide sobre la base de sus algoritmos informáticos programados por computadora y los llamados datos de prueba: información sobre qué acción se debe realizar vinculada a patrones de información conocidos.



© MX3D

El resultado es que los brazos robóticos se mueven con una inteligencia sorprendente. Sus respuestas lingüísticas son cada vez más humanas. En Ámsterdam, se está utilizando el primer **robot de impresión 3D** Estos meses que se alimenta sólo con material. El puente sobre el pequeño río en la ciudad que él mismo "imprime".

El alcance de estos desarrollos se hizo evidente en un informe de la Comisión de la UE a mediados de 2016 y en el que se afirmaba que A.I. Los robots deben tener su propia categoría legal para que la ley los pueda considerar como una persona "electrónica". Los parlamentarios de la UE concluyeron que los robots son un desafío y una amenaza potencial para los sistemas de seguridad social, ya que serán cada vez más capaces de manejar el trabajo que anteriormente requería trabajadores humanos altamente calificados y académicamente educados. A una conclusión similar, incluso Bill Gates, uno de los protagonistas del progreso tecnológico por excelencia - y no es conocido por apoyar las agendas

católicas por cierto - y que exigió en **una entrevista desde principios de febrero de 2017** considerar los impuestos de la IA. Robots que reemplazan los trabajos humanos a gran escala.

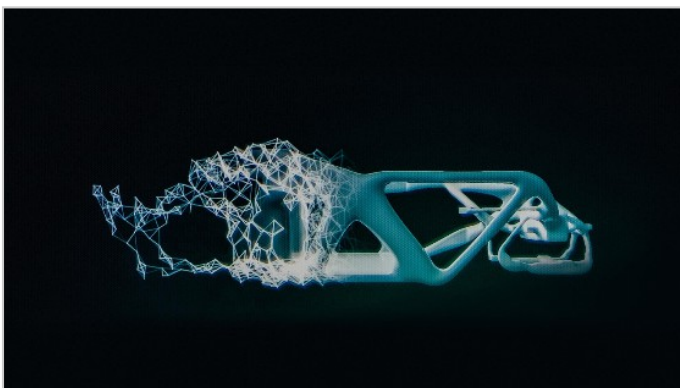
En un **estudio de McKinsey**, se evaluaron dos mil actividades laborales distintas de acuerdo con su potencial de reemplazo futuro mediante robots y software inteligente. Dependiendo de la

“Un estudio realizado por PwC estima que el 20% de los empleos en los EE. UU. podrían perderse en robots y software inteligente para 2030; en Alemania 35%, Japón 21%, Reino Unido 30%.” (Quartz Magazin)

actividad laboral, en este estudio se predice una probabilidad de un mínimo de 30% a un máximo de 90% para una amplia gama de trabajos diversos.

Aún no se sabe con certeza cómo estos desarrollos técnicos se manifestarán en el futuro, algunos hablan de la llamada "realidad aumentada" que estas máquinas inteligentes podrían proporcionar a través del acceso del software a un enorme conocimiento. Sin embargo, lo cierto es que una ola gigante con desafíos completamente nuevos está a punto de rodar sobre nosotros, en caso de que el voltaje y la electricidad no se sequen repentinamente.

No solo los comentarios del Cardenal como se mencionan aquí son, por lo tanto, el resultado ingenuo de una mala interpretación ignorante de nuestros desarrollos sociales durante décadas, y que le han impedido a él y a la iglesia reconocer y anticipar estos desarrollos. Mientras tanto, en Silicon Valley, uno se ríe de ese romanticismo social y hace un llamamiento a todos los gobiernos que ya están hoy para que introduzcan al menos el ingreso básico para que todos eviten el alboroto social. Los principios y mecanismos por los cuales el Cardenal Marx ha desarrollado la visión de la doctrina social de la Iglesia, la forma en que los sigue aplicando incluso hoy en día y la forma en que los defiende con toda su masa están en peligro de ser cuestionados por completo. y podría perder los cimientos sobre los que fueron contruidos.



Los líderes no solo dentro de la iglesia deben enfrentar estas gigantescas ondas técnicas y sociales, que ya existen hoy en día. La forma en que la mayoría de ellos responde actualmente a los desafíos hará que sea aún más difícil para la humanidad preservar a la humanidad, estar protegido contra máquinas altamente inteligentes y asesorar a otros responsables en el estado y la sociedad para poder hacer lo correcto. decisiones.

Cuanto más antiguo, y en un futuro próximo, incluso más, esté desapareciendo, el razonamiento de lo que es verdaderamente humano por lo que una vez se llamó "trabajo"

"Cuando se le preguntó si dependía del estado corregir las injusticias, Marx dijo: 'Ciertamente, el estado debería utilizar los instrumentos apropiados, como los impuestos, por ejemplo'. El que tiene más dinero debe dar más. Ese es el núcleo de la solidaridad."

(Cardenal Marx en una conversación con la revista Spiegel)

Los activos de la Arquidiócesis de Munich valen alrededor de 6 mil millones de euros.

será desafiado cada vez más, mientras más razonamientos sean necesarios para prevenir la deconstrucción de la humanidad. Las iglesias deben enfrentar desesperadamente este desafío. Si no, entonces otros tendrán que tomar su lugar.

Todo esto no parece preocupar mucho al Cardenal Marx, la Doctrina Social del Cardenal está en concreto sólido que puede reclamar. Tal vez es hora de que piense las cosas. Tal vez para tomar un descanso, tal vez ir al monasterio. Vuelve a estar en contacto con todos los sentidos de nuevo. Y tal vez tratando de salir de este movimiento circular para que pueda ser lo que debería ser: un pastor por sus ovejas, que no sufre de jet lag y no se convierte en un obispo trágico de Munich.

Decidimos entregar nuestro artículo en el buzón del Cardenal en su palacio de Munich. Desde allí, nuestro artículo fue enviado aparentemente a la Conferencia de Obispos de Alemania. Unas semanas más tarde, recibimos una respuesta desde allí, y eso demuestra que el Cardenal realmente necesita un mejor consejo, no solo sobre este asunto.

[Lea esta declaración de la Conferencia del Obispo Alemán aquí.](#)

<https://www.sun24.news/es/un-obispo-tragico-de-munich-sobre-ai-y-los-romanticos-sociales-de-la-iglesia.html>